

LA SEMANA TELEGRAFICO-POSTAL.

Este periódico se publica los días 8, 16, 24 y 30 de cada mes. Redacción y Administración, calle de Santander (antes de Leganitos), 33, tercero.

Punto de suscripción. En la Administración.

Precio de suscripción. En la Península é Islas Baleares y Canarias: un mes, 4 rs.

En Ultramar: seis meses, 60 rs.

En Filipinas y en el Extranjero: seis meses, 50 rs.

Núm. 15.

Sábado 24 de Julio de 1869.

Año I.

ADVERTENCIA IMPORTANTISIMA.

Deseosos de proporcionar á nuestros suscritores cuantos beneficios estén á nuestro alcance, hemos decidido regalarles UNA ONZA en efectivo mensualmente, si nos es posible, lo cual depende de la acogida que tenga nuestra decision. Al efecto, recibirán cada uno tantos números correlativos como le correspondan, con arreglo al de billetes de que se componga la primera extraccion de la lotería nacional que se verifique cada mes. Aquel que tenga el número igual al del premio mayor, será el agraciado, que recibirá á correo seguido los diez y seis duros expresados, y su nombre se publicará en el número inmediato para satisfaccion y conocimiento de todos.

Para tener derecho á participar de esta rifa es preciso ser suscriptor ó suscribirse desde 1.º de Abril, y tener al corriente el pago por lo ménos de un mes adelantado.

La primera rifa será correspondiente á la primera extraccion de la lotería del próximo mes de Setiembre.

DE CÓMO PUEDE HABER UNION, Y MUY ESTRECHA, ENTRE NOSOTROS.

«Gran fortuna es nacer primero, porque es fruto hendido de Dios é de los homes.»

Así dice D. Alfonso en sus Partidas hablando del primogénito, y quien dice

del hombre dice de todo lo que llega primero á tomar sitio en este desconcertado mundo.

Desgraciado del que arriba el último, porque ese no recibirá más que empujones y atropellos y será el blanco de todos los tiros y la víctima de todos los ódios, de todos los rencores, y el pagano de todas las culpas y ajenas intrigas.

Esto sucede con el *Cuerpo*, que por ser el que vino á la postre en la gran familia del presupuesto, propios y extraños se entretienen en desgarrarle.

Se levantan partidas, el Cuerpo de Telégrafos paga sus culpas, nadie duerme, nadie descansa.

Hay crisis ó guerras extranjeras, ó funciones, ó santos universales, se triplica el servicio.

Amenaza tormenta, ó vendaval, ó lluvia, ó nieves, todos corremos por esos trigos, por esos cerros tomando el sol y el agua y el hielo.

Se unen Correos y Telégrafos, se multiplica el trabajo, y hay quien dice: «Pocos quehaceres tendrían los de Te-

légrafos, cuando habiéndoles encargado de Correos, lo desempeñan todo junto á las mil maravillas!» ¿Qué os parece la ocurrencia?

Llega el cruel azote, el cólera, y los pobres telegrafistas, con su vida de insomnio, con natural recargo de servicio por las repetidas preguntas y respuestas que en todas las familias se cruzan en tan fatales circunstancias, son los primeros víctimas.

Se declara una guerra ó se pronuncia un pueblo, el telegrafista, sin esperanza de medro personal, sin opción á recompensa alguna, marcha con las columnas avanzadas, y expone su pecho á las balas enemigas.

Todo son trabajos, penas, tribulaciones y sacrificios. Tocan al reparto de premios y ascensos, nada hay para Telégrafos.

Pero en cambio, háblase de economías, de reduccion en la administracion, y en Telégrafos hay carne que cortar, es un cuerpo nuevo, su facultad es una ilusion, es una reunion de ingeniosos no de ingenieros, y cae la maza de Fraga y aplasta al que coge debajo.

Pues bien; si nacimos despues que los demás cuerpos, si nuestra gran heterogeneidad en los cimientos que sirvieron para crear la institucion, si por lo complejo de nuestro servicio tenemos que luchar con el público, con la administracion, con todo el mundo, hasta con los mismos elementos, ¿no es indispensable que haya entre nosotros admirable union, muy superior á la que existe en todos los demás cuerpos? ¿No es nuestra única tabla de salvacion el que unidos y compactos y en completa armonía, marchemos por la

espinosa senda de la vida como si fuéramos un solo hombre?

Cansa, hastía, da náuseas oír una y cien y mil veces especies como estas: «Aquí es imposible hacer nada.» «Cada uno mira por sus intereses, y no se cura de los demás.» «Al prójimo contra una esquina.» «No hay peor cuña que la de la misma madera.» «Este no es regimiento sino regimienta, etc., etc.» Comidilla constante, diaria, interminable, y además lo que es aun más triste por desgracia, en Telégrafos se quiebra el refran «del dicho al hecho hay mucho trecho,» porque se dice uno y se hace ciento y uno.

¿Os parece imposible el problema de nuestra completa union? ¿Se os figuran utopías, ilusiones, teorías bonitas de imposible práctica? ¿Creeis que es sueño para siempre irrealizable el que seamos verdaderos hermanos?

Pues repitiendo una frase de Alfonse Karr, os daremos la solucion más fácil, más sencilla, más inmediata de tan difícil problema.

«Siempre hablo de la falsedad, de la perfidia de mis amigos; ¿me he propuesto alguna vez ser *verdadero amigo* de los demás?»

Apliquémonos el cuento.

Nosotros murmuramos de la falta de compañerismo, de la desercion que reina entre nosotros, de ese desquiciamiento completo en que vivimos. ¿Nos hemos propuesto cada uno de por sí ser verdadero amigo de nuestros compañeros? Cuando comienza á vibrar el elemento venenoso en nuestro corazon, ¿somos bastante fuertes para ahogarle? ¿Sabemos ponernos mordaza en la lengua, ligaduras en las manos, si el orgullo, la ambicion, la envidia, el

egoísmo comienzan á agitarse en nuestros pechos con perjuicio de los demás?

Propongamos cada uno de nosotros ser un amigo, un hermano de nuestros compañeros; hagamos cruz y raya á todo lo pasado, y de una manera fácil, facilísima, habremos conseguido *union, y muy estrecha, entre nosotros.*

SECCION DE TELÉGRAFOS.

PROYECTO DE TRÁSMISION MÚLTIPLE

EN LÍNEAS SUBTERRÁNEAS Y SUBMARINAS.

(Conclusion.)

Descripcion de aparatos.—Explicacion.

ESTACIONES NÚMEROS 1 Y 2.

P P' son los pararrayos. *V* aguja indicadora. *G G'* galvanómetros. *A* conmutador de la aguja *V*. *B* conmutador de los polos positivos de la pila. *E* conmutador del hilo de tierra. *C* conmutador del hilo de línea *F*. *D* conmutador del hilo de línea *F'*. *H H'* manipuladores.

ESTACION EXTREMA NÚM. 1.º—POSICIONES.—
MARCHA DE LAS CORRIENTES.

Trasmision múltiple.—Se colocará la manezuela del conmutador *B* sobre el contacto *c*, y el conmutador *E* sobre el boton *c'*. Tanto en esta estacion como la intermedia se mantendrán las manezuelas de dichos dos conmutadores sobre los referidos contactos mientras dure esta clase de comunicaciones.

Trasmision ordinaria.—La manezuela conmutador *B* se colocará sobre *a*, y la del conmutador *E* sobre el contacto ó boton *a'*. Lo mismo se hace respectivamente en la intermedia mientras dure esta clase de comunicacion.

ESTACION INTERMEDIA NÚM. 2.

Comunicacion múltiple.—Conmutadores *B* *E* constantemente sobre los contactos *c c'*. En línea general, como estacion trasladora, ó en recepcion de una circular «múltiple.» Colóquese la manezuela del conmutador *D* sobre el contacto *e'*, y la del conmutador *C* sobre *h*. Supongamos que trasmite la banda de la línea *F*, y veamos la marcha de las corrientes y su modo de obrar. Al bajar el manipulador la estacion que comunica ó ataca por la línea

F, la corriente local que reside en el receptor tomada del conmutador *B* en su boton *c*, pasa por *T L* del receptor y marca en el aparato la señal transmitida por la banda *F'*; sale desde el receptor al boton *m* del conmutador *C*; continúa por *m* siguiendo á los botones *n s* del manipulador *H*, atraviesa el galvanómetro *G*, y por el pararrayos *P* marcha á perderse en la plancha de tierra de la estacion que trasmite. Al mismo tiempo que esto sucede, cuando se baja la palanca del receptor (en la estacion local núm. 2 que describimos) toca en la columna ó tope *u*, y hace en el mismo instante correr á tierra á la corriente constante de la estacion más inmediata por la banda *F'*; llega por el pararrayos *P'*, galvanómetro *G'* atraviesa el manipulador *H'* por *s' n'*, sigue por *m' e'* del conmutador *D*, corre por los botones del receptor *M I* hasta el macizo del aparato, invadiendo la palanca de señales del mismo; pero como esta toca en el mismo momento al contacto *u* ó columna, (que á su vez está en comunicacion con el boton *P* del receptor, y este se halla en comunicacion con tierra), resulta: que al perderse en la plancha de tierra produce en la estacion inmediata á la banda *F'* por el pararrayos *P'*, la misma señal que viene de la banda de *F*, y se reproduce así sucesivamente en todas las estaciones de la línea sin necesidad de pila relevadora ni de más aparato que uno solo, que por medio de esta combinacion hace un traslator automático con su plancha de tierra. Si lo que cursa por la línea es una circular que debe quedar escrita en la estacion intermedia, se abre el resorte del papel cinta y queda escrita; pero si está como estacion trasladora, se deja cerrado el resorte del mismo. Si no hay necesidad de traslacion para asegurar bien los contactos de tierra, á causa de la poca distancia que hay entre la estacion que expide ó ataca, y la de término, que recibe ó es atacada, entonces se pone la estacion en comunicacion en línea general á la aguja.

COMUNICACION MÚLTIPLE.

En línea general á la aguja.—Conmutadores *C D* sobre los contactos *h' h*. Conmutador *A* sobre madera. Esta comunicacion es como la ordinaria y no necesita explicacion. Comunicacion múltiple por la banda *F'* al aparato y por la otra *F* á la aguja. El conmutador *D* sobre el contacto *c*. El conmutador *C* sobre el boton *h*. El de la aguja sobre el boton *x*. Al atacar la banda *F'* sale la corriente local del receptor por los botones *T L*

produciendo la trasmision en el mismo que F' comunica ó trasmite; sigue la corriente el boton $e' m'$ del conmutador D , pasa al manipulador H' por $n' s'$ al para-rayos P' , y se pierde en la plancha de tierra de la estacion expeditora de la banda F' . Cuando llama ó expide entretanto la banda F' , sale la corriente local del conmutador A por $r x h m$ al manipulador H , siguiendo por $n s$ al para-rayos P , y yendo á perderse á tierra en la estacion expeditora, á que ataca por dicha banda, produciéndose en el instante en la aguja la señal transmitida, ya he dicho, y está sobrentendido, que en la trasmision múltiple hay una corriente positiva de la pila local en el boton T del receptor y en el boton p del conmutador de la aguja, cuya corriente procede del conmutador de la pila B por su boton c . Que tambien mientras dura esta clase de comunicacion, están los manipuladores en comunicacion con la plancha de tierra por sus contactos $v v'$, cuya comunicacion procede del conmutador E por su boton c' .

Sin aguja.

COMUNICACION DIRECTA, MÚLTIPLE Y ORDINARIA.

Los conmutadores $C D$ sobre los contactos $i i'$. No necesita explicacion. Repito que mientras dure esta comunicacion múltiple, están invariables los conmutadores $B E$ sobre $c c'$. Solo se cambian á la posicion contraria cuando se quiere restablecer en la estacion la comunicacion ordinaria.

COMUNICACION ORDINARIA.

Todos conocemos el juego de los conmutadores y marcha de las corrientes en una intermedia en trasmision ordinaria, razon por la cual omito su explicacion. La estacion se pone en comunicacion ordinaria con solo colocar las manivelas de los conmutadores $B E$ sobre los contactos $a a'$, invariablemente mientras dure esta suerte de comunicacion; de modo que dichos conmutadores no juegan más que cuando se varía el sistema de comunicacion.

No describiremos la marcha de las corrientes en la estacion extrema núm. 1.º, por creerla de fácil comprension, una vez entendida la intermedia núm. 2 en todas sus manifestaciones.

En general hablando. Este sistema de trasmision múltiple está basado en el principio de que cada estacion trasmite con la pila de la estacion que recibe y no con la suya. Con

este objeto la estacion determinada que llamariamos J debe tener el polo positivo de su pila en constante comunicacion con la línea á través de su receptor. Así es que el circuito de la estacion J está interrumpido en la inmediata estacion colateral que designaremos por K . Si en la estacion K se baja el manipulador, este se pone en contacto con tierra, se establece el circuito y funciona el aparato de la estacion J . Esto se entiende con dos estaciones extremas, y en tal concepto este principio es conocido desde la instalacion de la telegrafia eléctrica. Aplicado este sistema en una línea general con estaciones intermedias, ya hemos visto por la explicacion dada cómo sirve de interruptor y traslator el aparato de las mismas por medio de la plancha de tierra, que es la combinacion de este proyecto, con el cual no se necesitan relevadores de corriente ó traslatores.

MARIANO VERONESI NUÑEZ.

Fregeneda 11 Diciembre 1868.

VARIEDADES.

ALGUNAS OBSERVACIONES

ACERCA DE LA PILA MINOTTO.

(Conclusion.)

Los efectos del sulfato de cobre, obrando directamente sobre el zinc, nos demuestran la necesidad de evitar, en cuanto sea posible, su contacto, y por tanto lo inconveniente que es el mover los elementos una vez puestos en accion, el sacar el disco de zinc para reconocerlo, el echar el agua de golpe cuando sea necesario sobre la que contiene el vaso, y todo aquello que pueda agitar la disolucion y hacerla subir hasta el disco. Caso habrá en que sea necesario, dada la nueva disposicion de esta pila, levantar el disco, pues no será extraño que los depósitos de cobre que se forman de preferencia entre la arena, lleguen á establecer comunicacion metálica entre el cobre y el zinc, en cuyo caso convendrá renovar la arena del elemento en que esto suceda, ó por lo ménos sus capas superiores, pero nada más fácil en este caso y sus análogos que dejar el elemento en seco y renovar el agua despues de montado de nuevo y colocado en su puesto.

Los efectos de dar una gran resistencia inferior á los elementos, nos demuestran la necesidad de no emplear arena muy fina, con lo que conseguiremos además la ventaja de po-

der dar mayor grueso á la capa que sirve de diafragma, disminuyendo los efectos de la capilaridad que hace subir la disolucion de sulfato hasta el disco del zinc y alejar éste de aquella. Estas ventajas son aún más marcadas empleando el carbon vegetal, que siendo por sí regular conductor, nos permite sin inconveniente aumentar este grueso.

La gran ventaja de poder disponer á nuestro arbitrio de todas las partes que *intervienen* en la manera de funcionar de una pila, permite, con la que ahora nos ocupa, que cada estacion pueda montar la suya del modo más conveniente para obtener el efecto útil mayor posible. En efecto, cada estacion está enclavada entre limites, más allá de los cuales no puede funcionar; por consiguiente, con arreglo á esta distancia máxima deberá arreglar la resistencia de su pila, teniendo siempre presente que esta produce su efecto útil máximo, cuando su resistencia interior es igual á la del circuito exterior sobre que ha de funcionar, y que la exagerada resistencia interior favorece las derivaciones.

Esto último ha podido observarlo todo telegrafista de estacion en que haya dos ó más conductores que tomen sus corrientes en la misma pila, como sucede en toda estacion de más de un aparato; en este caso, cuando por los dos se funciona con estaciones que están próximamente á igual distancia, ambas corrientes son próximamente iguales; pero cuando uno de ellos funciona á una distancia notablemente mayor que el otro, la corriente del primero decrece de una manera que no está en relacion con la debilidad que naturalmente resulta del aumento de distancia, al paso que no es raro ver aumentar la corriente del segundo. Si por efecto del estado atmosférico ú otras causas hay alguna derivacion en la línea, es frecuente, cuando se emplean pilas de exagerada resistencia interior, no poder comunicar ni aun con la estacion más próxima, mientras que empleando una pila conveniente podria hacerse con facilidad, á no ser que las derivaciones fuesen muy considerables. Estos efectos son consecuencias naturales de las leyes de las corrientes derivadas, que la práctica confirma en todas sus partes. Bien conocemos que en las estaciones no hay medios ni tiempo, sobre todo hoy dia, para dedicarse á esta clase de trabajos; pero por medio de observaciones y tanteos metódicos podria conseguirse el objeto, de donde resulta ciertamente una notable economía, pues es seguro que si cada es-

tacion tuviera su pila arreglada á la resistencia de su trayecto, podria reducirse el número de elementos de la mayor parte de las pilas, no solo sin perjuicio, sino con ventaja de la trasmision.

Antes de terminar estos apuntes vamos á contestar á una pregunta que hemos oido hacer muchas veces. ¿Por qué se han adoptado *unos* elementos tan grandes cuando el mismo autor en su Memoria da las dimensiones de los que propone y son próximamente como los Daniell de línea?

En primer lugar diremos á los que esto preguntan, que aunque parezca una paradoja, el elemento Minotto adoptado, aunque de mas volúmen, es más pequeño que el Daniell de línea que antes se usaba, porque el tamaño de un elemento no se mide por el vaso exterior, sino por la superficie del metal activo; pues bien, la superficie total del disco adoptado, inclusa la de su grueso, es de 259 centímetros cuadrados, y la del cilindro del elemento Daniell de línea es de 403, es decir, un tercio más próximamente; y si lo comparamos con el elemento Daniell usado para pila local, al que por su volúmen se aproxima, resulta que este último mide una superficie de 1068 centímetros cuadrados, ó sea cuatro veces la superficie del disco Minotto en uso.

De aquí se deduce, que no debe exigirse de la pila Minotto en uso más trabajo que los dos tercios del de una pila Daniell del modelo de línea, en todas aquellas aplicaciones que exijan cantidad de electricidad, como es la de producir una imantacion determinada, desviar una aguja, etc., y así, por ejemplo, si una pila Daniell podia servir seis conductores, una Minotto del sistema actual (cuyo número de elementos podrá reducirse acaso á sesenta ó setenta, calculando bien su resistencia), no puede servir bien más que cuatro. Para que pudiera servir seis, seria preciso aumentar en un tercio la superficie del zinc y por consiguiente hacer elementos aún más grandes.

En segundo lugar, es preciso adaptar las cosas nuevas á las circunstancias de la localidad en que han de emplearse. Ignoramos el estado de aislamiento de las líneas en Italia; pero el de las líneas de otros países, que hemos podido observar, difiere mucho en general del de las de España. Las derivaciones son el enemigo permanente de nuestras líneas durante nueve meses del año, y continuará siéndolo aun acaso por mucho tiempo; contra este enemigo no puede disponerse, dentro

de las estaciones, de más arma que lanzar un exceso de corriente á la línea para que llegue á la estación inmediata una fracción de ella capaz de hacer funcionar un aparato; de aquí resulta de nuevo la necesidad de emplear elementos de más superficie que los propuestos por el autor, y de aquí también la necesidad de no inutilizar esta única arma de que disponen las estaciones dando una excesiva resistencia interior á los elementos, que solo sirve para hacer más pequeña la fracción de la corriente inicial, que pueden hacer llegar á la estación inmediata.

En las disposiciones de detalle de esta pila también se ha tropezado con algunos inconvenientes: la disolución de sulfato sube por capilaridad por entre el vástago de la plancha de cobre y el tubo de caoutchouc que le recubre, y aun llega á verterse por encima de este sobre el zinc; nada más fácil que evitar este defecto, soldando, por medio del calor, la parte inferior del tubo á la plancha de cobre, ó simplemente haciendo en su parte inferior una fuerte ligadura. Los casquillos de empalme se oxidan y se inutilizan al intentar quitarlos, y aun pueden dar lugar á un mal contacto: cualquier modo de ligar dos conductores puede servir para reemplazar á los casquillos; solo hay que tener en cuenta que es preciso escoger medios que permitan separar un elemento de la pila sin tocar ni agitar sus colaterales, y que el disco de zinc de un elemento no puede estar unido por un vástago rígido á la plancha de cobre del elemento inmediato, sino que es preciso emplear una union elástica que permita seguir al disco el movimiento descendente del sulfato á medida que se gasta.

Como se ve, ningún defecto de los notados es inherente al sistema de pila, y no hay por qué pedir que se abandone sin más exámen y se vuelva á la pila Daniell; un poco de observacion y estudio para vencer los obstáculos que la práctica nos vaya presentando, como es natural, en el establecimiento de todo aparato nuevo, para lo cual á todos los individuos de Telégrafos se exigen conocimientos especiales, sin los cuales quedaremos reducidos á meros funcionarios administrativos, que tendremos que atenernos á la letra á lo que en materias análogas á la presente nos digan los extranjeros que se encargan de estudiar por nosotros, y conseguiremos encontrar bueno y aun preferible á lo anterior lo que hoy día nos parece detestable.

H. ARAUJO.

MISCELÁNEA.

Colocado el cable trasatlántico francés de Brest á New-York, la administración francesa ha propuesto á la española la adopción de esta nueva vía para sus comunicaciones con América; así lo ha sido en efecto, por ser más económica, pero dejando al expedidor en libertad de elegir ó dar dirección á sus despachos por la vía que más le convenga.

El auxiliar D. Carlos Amirola ha pasado á la Granja de jefe de la seccion de Telégrafos durante la jornada.

El Sr. Castro, como inspector de locomocion, ha sido encargado de la parte correspondiente á Correos y sillas de posta.

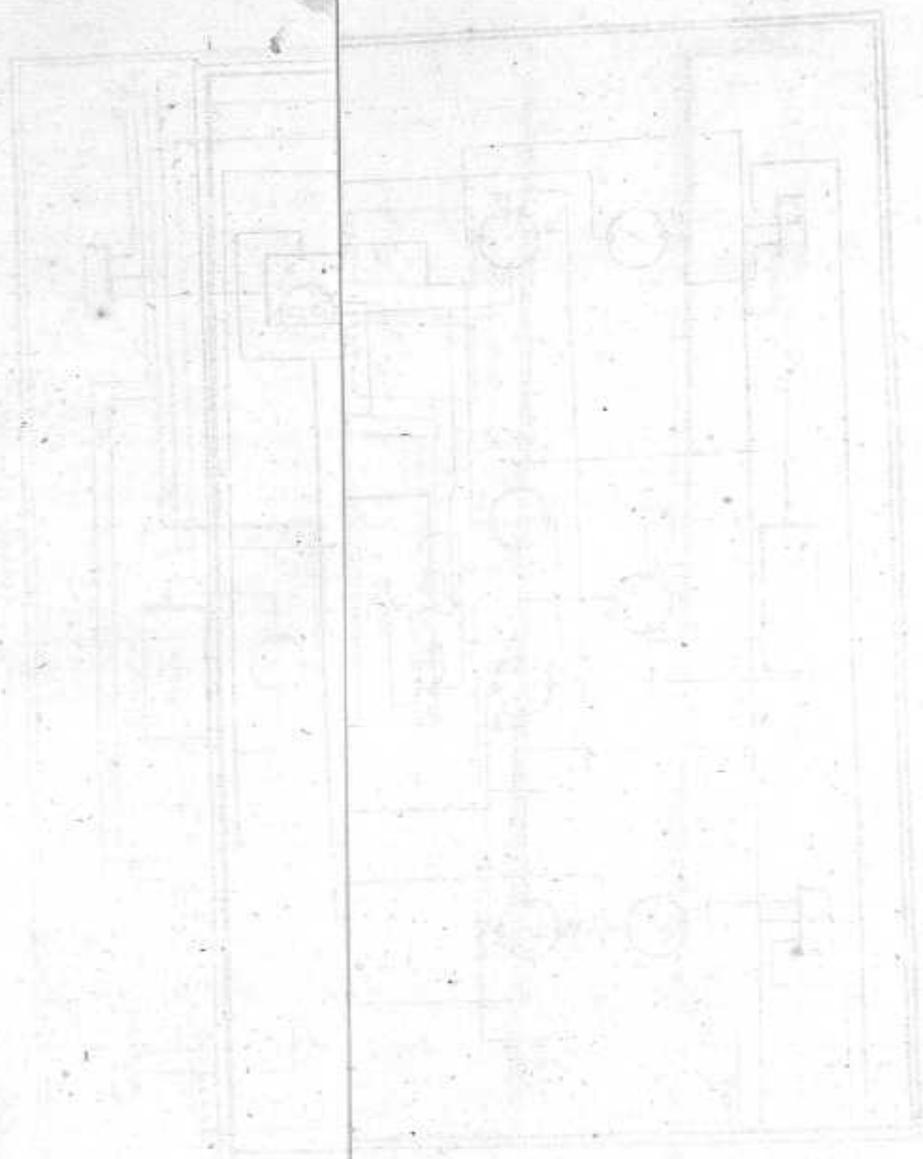
Con este número remitimos el dibujo del aparato receptor y traslator del Sr. Salgado, descrito en el número 13, y asimismo los dos dibujos á que se refiere el trabajo hecho por el Sr. Veronesi sobre estaciones mixtas, inserto en el núm. 14 y este.

Sentimos no tener los elementos necesarios para dar todos los modelos y croquis que se presenten de este género, grabados como merecen los asuntos de que tratan. La poca fé que siempre ha reinado en el ánimo de todos nuestros compañeros es causa de una apatía que solo puede combatir una constancia firme como la nuestra; la haremos frente con todas nuestras fuerzas, en la conviccion que poco á poco iremos destruyéndola, para llegar á hacer de nuestra publicacion una obra del mayor interés posible é importancia.

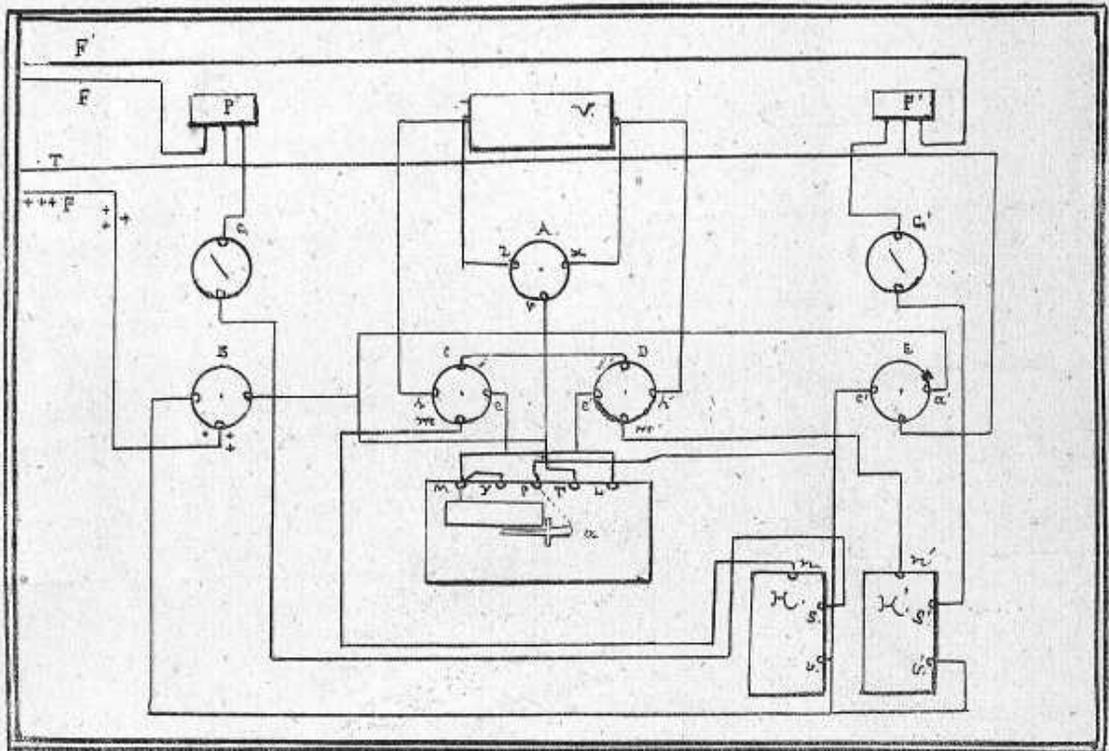
¿Lo conseguiremos?

La *Gaceta* del día 16 inserta el pliego de condiciones bajo las que ha de sacarse á pública subasta la conduccion diaria del correo de ida y vuelta entre las islas de Ibiza y Formentera, acto que tendrá lugar el día 14 de Agosto próximo ante el gobernador de la provincia y alcalde de Ibiza, asistidos de los jefes de Comunicaciones.

La del día 21 inserta el de las condiciones para la subasta de la conduccion diaria del correo de ida y vuelta entre Pamplona y Sós, pasando por Lambier, Liédena y Sangüesa, que tendrá lugar ante los gobernadores de Pamplona y Zaragoza y alcaldes de Sangüesa y Sós, asistidos de los jefes de Comunicaciones, el día 18 de Agosto próximo.

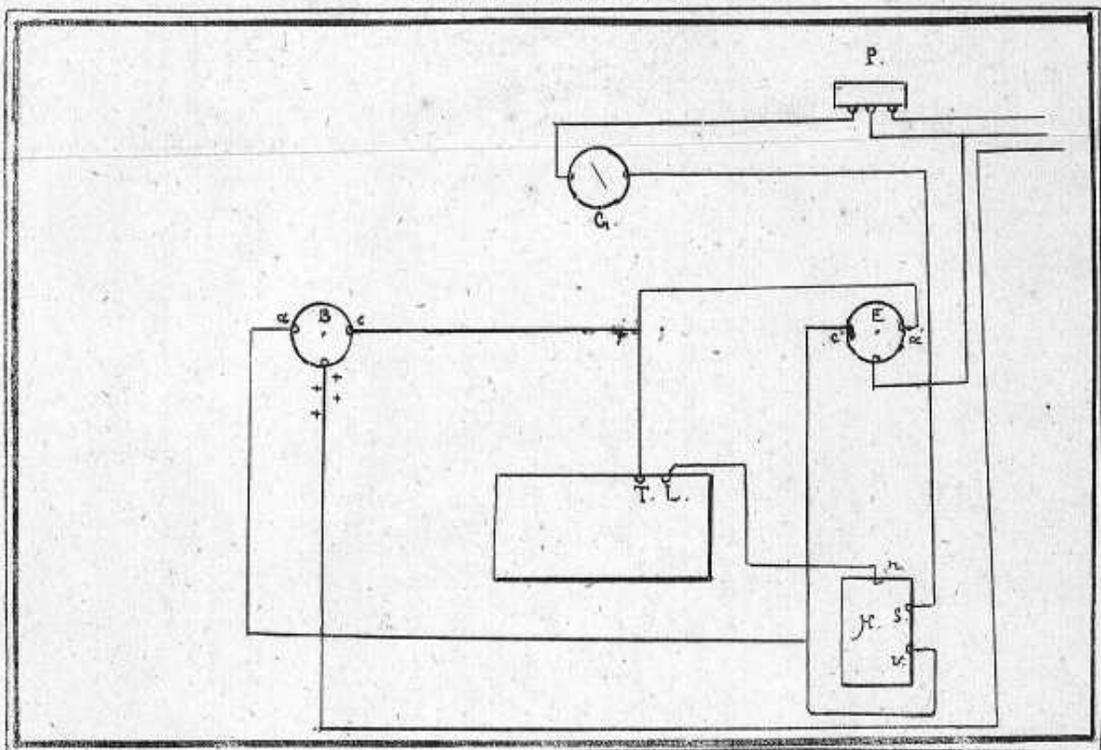


Intermedia n.º 2.



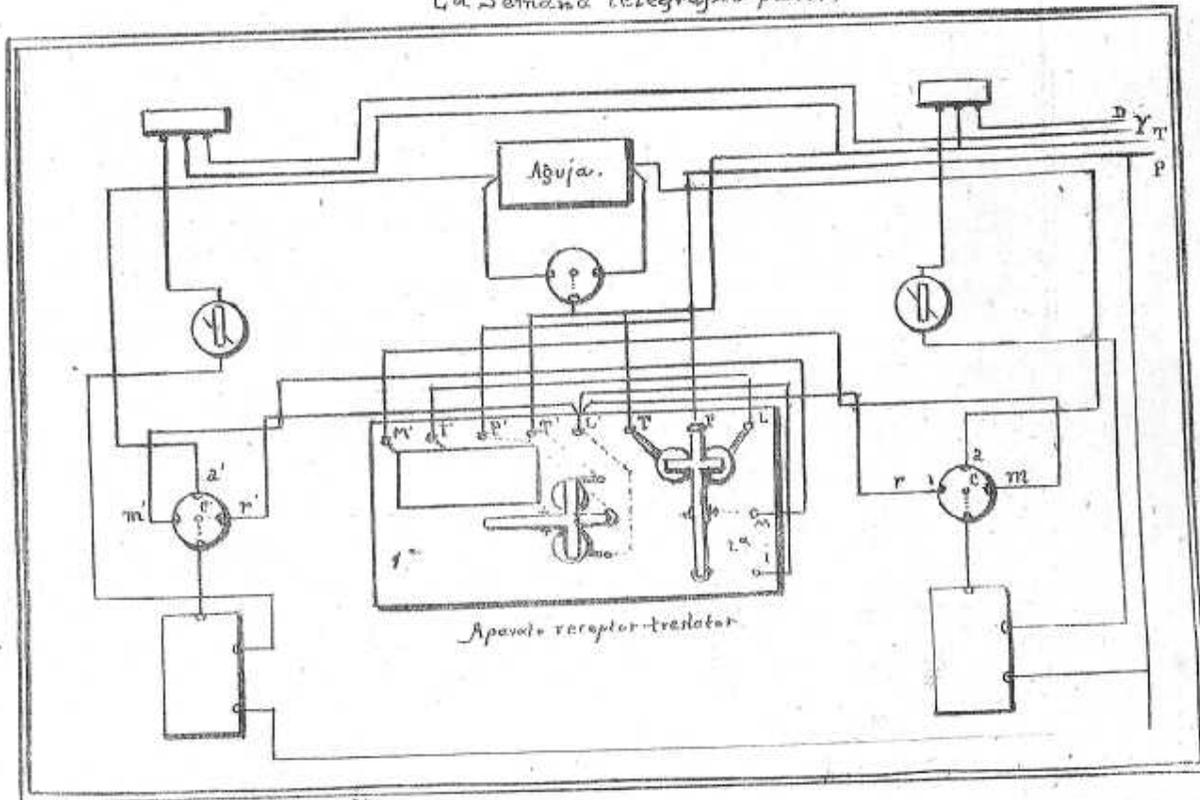
Veronesi.

Esterna mista. n.º 1.



Veronesi.

La Semáfora telegráfico-postal.



E. Salgado y Montenegro. 1865

Asimismo el de la conduccion diaria de ida y vuelta entre Lumbier y Navascués, cuya subasta se celebrará el dia 18 de Agosto ante el gobernador de Pamplona y alcaldes de Lumbier y Navascués, asistidos de los jefes de Comunicaciones.

La del dia 22 publica el pliego de condiciones para contratar el servicio de conduccion de la correspondencia entre Singapoore y Manila.

Asimismo inserta el de la conduccion diaria de ida y vuelta entre Tubilla del Agua y Ontaneda, acto que se verificará el dia 14 de Agosto ante los gobernadores de Búrgos y Santander, asistidos de los jefes de Comunicaciones.

Igualmente anuncia la subasta para la conduccion diaria del correo de ida y vuelta entre Búrgos y Tubilla del Agua, que tendrá lugar ante el gobernador de Búrgos el mismo dia 14 de Agosto.

La del dia 23 inserta el de las condiciones para sacar á pública subasta la conduccion diaria del correo de ida y vuelta entre Villafraña de Panadés y Villanueva y Geltrú, que se celebrará el dia 20 de Agosto ante el gobernador de Barcelona y alcaldes de Villafraña de Panadés y Villanueva y Geltrú, asistidos de los jefes de Comunicaciones.

CORRESPONDENCIA DE LA SEMANA.

D. F. M.—*Córdoba*.—Recibida su carta; damos á V. mil gracias por todo.

D. F. A.—*Avila*.—Servidas las suscripciones.

D. J. M. E.—*Trujillo*.—Termina en Julio: satisfecho hasta fin de Octubre.

D. J. R.—*Cangas*.—Recibida su carta. Todos, todos se han remitido.

D. M. V.—*Ciudad-Rodrigo*.—Algo influi. Díganos si está bien todo.

D. V. S.—*Zaragoza*.—Escribi á V.; supongo habrá recibido el encargo.

D. A. V.—*Villalba*.—Queda suscrito. Remitidos todos.

D. J. S.—*Alcudia*.—Se publicará.

D. L. S.—*Benavente*.—Queda suscrito. Remitidos todos.

D. M. C. y D. M. A.—*Gijon*.—Supongo que su impaciencia quedaria satisfecha con el número anterior. Sin su aviso en contrario, haremos lo que desean.

D. J. B.—*Badajoz*.—Remitidos los números que le faltaban.

D. S. P.—*Moureal*.—Recibida su carta. Se han vuelto á remitir todos.

D. F. C.—*Baena*.—Queda suscrito, y remitidos todos. Puede remitirlo al subinspector.

D. A. A.—*Valls*.—Segun cuenta, tenia V. pagado al Sr. V. Abril; de modo, que con lo recibido queda corriente hasta fin de Agosto. Sin embargo, si no estuviera conforme digo lo mismo que V.

D. G. T.—*Barbaastro*.—Queda suscrito. Remitidos los números.

D. F. P.—*Badajoz*.—Gracias por todo. Escribo.

D. M. G.—*Sarrion*.—Remitida la entrega que le faltaba.

D. B. B.—*Ibiza*.—Presentada y recomendada. Nada pudieron decirme definitivo.

D. J. L. y D. M. P.—*Jaca*.—Como ustedes gusten, pero en ninguna parte consta.

D. F. R. M.—*Vera*.—Fijese y observará que aunque tienen fecha atrasada sirven.

D. C. M.—*Izarca*.—Remitido el recibo dentro del número. Creo que un ejemplar basta para esa. Espero su aviso para remitir todos los números.

D. F. A.—*Almansa*.—El abono por conducto del subinspector.

D. M. A.—*Barcelona*.—Creo ya se habrán tranquilizado algo esos señores. Gracias por todo. Sigo remitiéndolo al Sr. M. por la seguridad que tengo de que en él lo dicho fué broma.

D. F. M. N.—*Tolosa*.—Remitidos los recibos.

D. J. R.—*Guadalajara*.—Enviados de nuevo.

D. A. V.—*Zafra*.—Tiene pagado hasta fin de Julio.

ADVERTENCIA.

El mapa para cartera de las lineas generales postales, y por tanto de todos los caminos de hierro de la peninsula, dibujado y grabado por D. Francisco Alvarez, que regalamos á nuestros suscritores, se vende en esta Administracion á real para los que siéndolo lo pidan, y á 2 rs. para los que no lo sean.

Si el pedido pasase de 25 ejemplares, todos los que excedan de este número á medio real para los suscritores, y á real para los que no lo son.

Se remiten los pedidos á vuelta de correo remitiendo su importe en sellos de franqueo.

MADRID: 1869.

Imprenta de M. Tello, Isabel la Católica, 23.

APELLIDOS.	NOMBRES.	DESTINO ACTUAL.
Lopez Valcárcel.	D. José	Lugo.
Laguna y Gil.	Francisco	Santoña.
Lopez Aycardo.	Victoriano	Murcia.
Leon y Marin.	Lorenzo	Andújar.
Lopez Briñas y Godina.	Leon	Vinaroz.
Lopez Ladron de Guevara.	Antonio	Bailén.
Lisa y Múñier.	Abelino	Central.
Luna y Laquidiam.	José	Lora.
Lamas Camargo.	Francisco	Santander.
Lopez Ladron de Guevara.	Gregorio	San Roque.
Lopez Ulloa.	Gerónimo	Barbastro.
Labastida y Galindo.	Pedro	Zaragoza.
Lopez Mellado.	Juan Miguel	Un año de licencia.
Lamadrid y Garcia.	Melquiades	Sigüenza.
Lopez y Bernues.	Ramon	Zaragoza.
Lanza y Soto.	Manuel	Huesca.
Leon y Marin.	José Luis	Cádiz.
Lopez Torremocha Balsalobre.	Benito	Zaragoza.
LL.		
Llave y de la Llave.	D. Ramon	Ferrol.
Llorente Valseca.	Joaquin	Córdoba.
M.		
Malaprada y Zubriel.	D. Antonio	Badajoz.
Madreda y Fonbuena.	Cristóbal	Figueras.
Mezquiriz é Irraramendi.	Ambrosio	San Sebastian.
Manzaneque é Idalgo.	Eleuterio	Calatayud.
Madrigal y Serrano.	Francisco	Vitoria.
Martinez Cambronera.	Valentin	Valladolid.
Martinez Alcalá.	Manuel	Lérida.
Mata y Coeceda.	José de la	San Fernando.
Marquez Moreno.	Ramon	Andújar.
Martinez Rodriguez.	Faustino	Villafranca.
Morales Aterido.	Manuel	Ciudad-Rodrigo.
Montero y Zabala.	Dámaso	Padron.
Minguez y Mayo.	Estéban	Murcia.
Martin y Santiago.	José	Central.
Mora y Carretero.	Fructuoso	Haro.
Montes y Muro.	Tomás	(Dos años de licencia).
Martin y Zaporta.	Facundo	Irun.
Martinez y Collar.	Federico	Valladolid.
Martinez y Perez.	Paulo	San Sebastian.
Marvianedo y Ripamonte.	Ruperto	Valencia.
Morales y Lopez.	Camilo	Licencia.
Moncada y Ortiz.	Francisco Ramon	Vera.
Menendez Herraiz.	Francisco	Central.
Morga é Iñiguez.	Francisco Tiburcio	Logroño.
Mohino y Grajera.	Ramon	Andújar.
Morello y Cristóbal.	Vicente	Cádiz.
Morales y Hernandez.	Domingo	Valladolid.
Maeso y Torres.	Bernardo	Excedente.
Mur y Ocaña.	Manuel	San Sebastian.
Martinez y Bujeda.	Juan de la Mata	Tarancon.
Marqués y Roson.	Cárlos	Luarca.
Medina y Lillo.	Juan	Granada.
Menendez y Fernandez.	Ramon	Oviedo.
March y Cisneros.	César	Central.
Montserrat y Freixa.	Narciso	Alsásua.
Martinez y Leon.	José	Madrid.
Marin Abascal.	Manuel	Barcelona.
Medina y Chica.	Pablo	Salamanca.
Murcia y Martinez.	Ignacio	Guadalajara.